

EL MINISTERIO DE LA ERA***El ministerio de la era, la visión de la era, el fluir de la era y la comisión de la era***

Lectura bíblica: Pr. 29:18a; Hch. 26:19; 1 Co. 3:9; 15:10, 58; 16:10

Día 1

I. En cada era el Señor tiene cosas especiales que desea realizar; tiene Sus propios recobros y Sus propias obras que hacer; el recobro y la obra específicos que El lleva a cabo en una era constituyen el ministerio de esa era (cfr. Gn. 6:13-14; 2 R. 2:2-15):

A. Dichos ministerios son distintos de los ministerios locales; Lutero fue un ministro de su era; Darby también fue un ministro de su era.

B. Es obra de la misericordia de Dios el hecho de que una persona vea el ministerio de la era y se relacione con él; pero es otro asunto totalmente el que el hombre tenga la valentía de abandonar el ministerio anterior (cfr. 1 S. 14:1-46; 2 S. 6:16, 20-23).

Día 2

II. En cada era existe la visión de esa era, y debemos servir a Dios conforme a la visión de la era (Pr. 29:18a; Hch. 26:19; Ef. 1:17; 3:9):

A. En el edificio de Dios hay “una sola ventana”, o sea, una sola revelación y una sola visión, las cuales son llevadas a cabo mediante un solo ministerio (cfr. Gn. 6:16; Hch. 26:19; Ap. 21:10):

1. La palabra de Dios nos revela que en cada era Dios da una sola visión al hombre; una visión es una escena que Dios revela al hombre.

2. Nuestra visión se remonta a la visión que Adán tuvo del árbol de la vida en el huerto de Edén y se extiende hasta la Nueva Jerusalén, donde se ve también el árbol de la vida; la Nueva Jerusalén es la última escena de la visión (Gn. 2:9; Ap. 22:1-2).

3. Nosotros no servimos a Dios únicamente conforme a las primeras escenas; servimos a Dios conforme a la última escena, la cual incluye todas las escenas anteriores.

Día 3

B. “Después de haber estudiado la Biblia los últimos sesenta y nueve años, ¿qué es lo que he visto? Yo diría que he visto la Nueva Jerusalén. Esta es mi visión, mi revelación, y éste es mi ministerio” (*Puntos prácticos en cuanto a la compenetración*, pág. 26):

1. El deseo eterno de Dios de que lleguemos a ser la Nueva Jerusalén se ve en Génesis 1—2, que es el diseño orgánico, los planos arquitectónicos del Dios Triuno, y en Apocalipsis 21—22, que es el producto terminado, la obra maestra orgánica del Dios Triuno, la cual manifiesta Su multiforme sabiduría (He. 11:10; Ef. 2:10; 3:10; cfr. 1 Co. 1:30; 3:10-12):

a. El hombre es un vaso creado conforme a la especie de Dios para que contuviera y expresara a Dios (Gn. 1:26; Ap. 21:11; 4:3).

b. El árbol de la vida es el centro de la economía de Dios (Gn. 2:7-9; Ap. 22:2).

c. El río de agua de vida fluye hacia los cuatro extremos de la tierra (Gn. 2:10-14; Ap. 22:1; cfr. 21:13).

d. En la corriente del río hay tres tipos de materiales preciosos, útiles para el edificio de Dios (Gn. 2:11-12; Ap. 21:18-21).

e. La meta es producir una pareja, un gran Dios-hombre corporativo (Gn. 2:22; Ap. 21:2, 9; 22:17).

2. Lo que se revela en estos dos pasajes sobre la revelación divina contenida en las santas Escrituras es la línea central de la revelación divina, que corre a lo largo de las santas Escrituras; esta línea central debe ser el principio que rijan la manera en que interpretamos y entendemos las santas Escrituras.

Día 4

C. Hoy podemos ser unánimes gracias a que tenemos una sola visión, una visión actualizada que hereda todas las anteriores (Hch. 1:14).

Día 5 **III. Debemos mantenernos actualizados con el fluir de la era:**

- A. “El fluir de la vida divina, que empezó en el día de Pentecostés y que sigue fluyendo por todas las generaciones hasta hoy, es una sola corriente” (*La corriente divina*, pág. 12).
- B. “Usted necesita ver claramente que nunca han existido dos corrientes. Hay una sola corriente, y debe permanecer en ella” (*Ibid.*, pág. 12).
- C. “Si estudia con detenimiento la historia de la iglesia, descubrirá que por todas las generaciones siempre ha fluido una sola corriente del Espíritu Santo” (*Ibid.*, pág. 13).

Día 6 **IV. “El recobro porta la visión que el Señor ha encomendado a esta era ... llevamos sobre nuestros hombros la comisión de esta era” (*The Ministry [El Ministerio]*, tomo 1, núm. 1, págs. 23, 25):**

- A. Debemos cumplir nuestra comisión divina conforme a la visión celestial al hacer la obra del Señor y al abundar en ella como colaboradores de Dios, valiéndonos de la gracia de Dios, la cual todo lo provee (1 Co. 16:10; 15:58; 3:9; 15:10; 2 Co. 12:9):
 - 1. La obra de Dios, Su deseo y placer, es forjarse a Sí mismo en el hombre para que el hombre sea igual a El en vida y naturaleza mas no en la Deidad (Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19).
 - 2. Para edificar la iglesia con el Dios Triuno como los materiales preciosos de oro, plata y piedras preciosas, debemos permitir que El se forje en nosotros como elemento constitutivo y nos haga de nuevo (1 Co. 3:9, 12; cfr. Cnt. 1:11-12).
 - 3. El amor es el camino más excelente y el profetizar es el don sobresaliente para la edificación de la iglesia (1 Co. 8:1; 13:13; 14:4b; 15:45).
- B. “Aliento a que todos nos animemos a recibir esta elevada comisión: a salir como portadores de las cumbres de la revelación divina y con la actualizada visión de Dios, para que obremos

juntamente con Dios en pro de las cumbres de la revelación divina que darán consumación a Su eternal economía” (*La revelación del Dios Triuno y Su mover*, pág. 98).

- C. “A veces algunos colaboradores y ancianos me dicen: “No me atrevo a hablar de estas verdades tan elevadas, porque los creyentes a quienes sirvo no pueden entenderlas debido a su condición espiritual actual”. A esto yo respondería: “No es que ellos no entiendan, sino que usted no es capaz de presentar las cosas claramente”. Sólo podremos hablar, conforme al idioma nuevo del recobro del Señor, en cuanto a este Cristo que hemos ganado, una vez que lo hayamos conocido, experimentado y ganado. Tenemos que aprender a usar el nuevo idioma al hablar de la nueva cultura en la esfera divina y mística. Entonces las personas nos escucharán complacidas, y sin duda entenderán lo que decimos. Sólo esto nos capacitará para ser colaboradores y ancianos. De otro modo, quedaremos rezagados en cuanto al mover del Señor en la edad presente”. (*Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, pág. 17).

Alimento matutino

Gn. Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo 6:16 de elevación por la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero.

Hch. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la 26:19 visión celestial.

2 S. Trasladando el reino de la casa de Saúl, y confir- 3:10 mando el trono de David sobre Israel...

¿Cómo debió Jonatán, en el Antiguo Testamento (el hijo de Saúl; 1 S. 14:1-46), elegir su camino?

En el Antiguo Testamento, Salomón y David representaron ... el único ministerio en dos maneras separadas ... El Antiguo Testamento está lleno de distintas clases de ministerios. En cada era existe el ministerio de esa era. Dichos ministerios son diferentes de los ministerios locales. Lutero fue un ministro de su era. Darby fue también un ministro de su era. En cada era el Señor tiene cosas especiales que El desea llevar a cabo. El tiene Sus propios recobros y Sus propias obras que realizar. El recobro y la obra específicos que El lleva a cabo en una era constituyen el ministerio de esa era.

Jonatán estuvo entre Saúl y David. El fue un hombre que se vio en medio de dos ministerios. El debió haber seguido el segundo ministerio; sin embargo, debido a que la relación que él tenía con el primer ministerio era muy profunda, no pudo apartarse de él. Si queremos actualizarnos en el ministerio de la era, es necesario que veamos la visión.

Es obra de la misericordia de Dios el hecho de que una persona vea el ministerio de la era y se relacione con él. Pero es otro asunto totalmente el que un hombre tenga la valentía de abandonar el ministerio anterior. Ver algo es muy valioso, y relacionarse con lo que se ve es una bendición. Con todo, el que una persona esté dispuesta a hacer a un lado su ministerio depende totalmente de la misericordia de Dios. (*The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee], tomo 57, págs 260-261)

Lectura para hoy

El primer piso del arca pertenece al Espíritu. A muchos

cristianos les fascina hablar del que llaman bautismo en el Espíritu Santo y de los carismas, pero todo eso se encuentra en el primer piso ... Conocer a Cristo es algo distinto, algo superior. Un día, todos llegaremos al piso del Padre. Es el piso más elevado, más grande y más misterioso.

Supongamos que yo tengo una residencia de tres pisos. Si usted no es un amigo especial, sólo le permitiría entrar a la planta baja ... Si usted es un buen amigo mío, le permitiría subir al segundo piso. Pero jamás le llevaría al tercer piso para enseñarle algunos de mis misterios, secretos y tesoros escondidos, a menos que nuestra relación sea muy estrecha.

Después llegamos al asunto de la luz. En el arca había una sola ventana, la cual miraba hacia los cielos (6:16). Era una claraboya ... Cuando uno se encuentra debajo de la ventana, está en el mediodía. Está bajo la luz solar, lleno de luz. La cantidad de luz que uno tiene indica el lugar donde se encuentra: la planta baja, el segundo piso o el tercero. He visto muchos cristianos fervientes. En un sentido, eran fervorosos, pero no tenían mucha luz. También he conocido algunos santos queridos cuya presencia lo iluminaba todo ... Cuando una persona se sentaba con [Watchman Nee], todas las tinieblas desaparecían, y todo se aclaraba. Su presencia era como el mediodía ... El piso en que usted se encuentra indica la cantidad de luz que usted tiene. Cuanto más luz tiene usted, más elevado está, y cuanto menos luz tiene, más bajo se encuentra.

Había una sola ventana en el arca. La gente hoy debate mucho acerca de los diferentes ministerios. No me interesa el número de ministerios. Hay una sola ventana y una sola luz. El apóstol Pablo dijo que debemos rechazar las doctrinas que difieran de lo que él predicaba y enseñaba (Gá. 1:6-9; Ro. 16:17; 1 Ti. 1:3). En la economía de Dios y en la iglesia de Dios debe haber una sola ventana. La luz no debe venir del norte, del sur, del oriente ni del occidente, sino del cielo. En el edificio de Dios, hay una sola ventana, una sola revelación, y una sola visión. La luz viene de arriba. (*Estudio-vida de Génesis*, págs.417-418)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 30

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el 1:17 Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de El.

3:9 Y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas.

Ap. Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y 21:10 me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios.

Para servir a Dios conforme a la visión actualizada, debemos escalar al nivel que muestran las últimas epístolas de Pablo. De hecho, debemos escalar al nivel que presentan las epístolas dirigidas a las siete iglesias de Apocalipsis, así como al nivel de la revelación que abarca todas las eras, incluyendo el reino, el cielo nuevo y la tierra nueva, y la máxima consumación de la iglesia, a saber, la Nueva Jerusalén. Dicho de manera sencilla, si queremos servir a Dios hoy en día, nuestra visión debe abarcar desde la primera visión, la visión que Adán tuvo en Génesis, hasta la última visión, la visión de la manifestación de la iglesia, la Nueva Jerusalén. Esto, y únicamente esto, constituye la visión completa. No fue sino hasta en estos días que nos fue revelada plenamente esta visión. (*The Vision of the Age* [La visión para esta era], pág. 48]

Lectura para hoy

[Nuestra visión] comienza con la visión que Adán tuvo del árbol de la vida en el huerto del Edén y se extiende hasta la Nueva Jerusalén, en la cual está el árbol de la vida. La Nueva Jerusalén es la última escena de la visión. Después de eso, no hay nada más que ver.

Hoy en día, el problema es, ¿quién ha visto esta visión completa, y quién vive conforme a esta visión? Durante los pasados mil novecientos años, muchas personas han servido al Señor, pero ¿cómo han servido? ¿Podríamos afirmar que hace quinientos años Martín Lutero vio esta visión y que sirvió conforme a ella? A lo largo de los siglos, muchas personas han

servido al Señor únicamente conforme a las primeras escenas. Mi deseo es que todos los hermanos y las hermanas tengan una visión ensanchada y extensa. Espero que se den cuenta de que todos los libros que hemos publicado abarcan el espectro completo, desde la primera escena hasta la última. Nosotros no servimos a Dios basados únicamente en las primeras escenas. Servimos a Dios conforme a la última escena, la cual incluye todas las escenas anteriores.

Hoy en día muchas personas no han visto lo que nosotros hemos visto. Ellas sirven a Dios únicamente conforme a las primeras escenas ... Nosotros debemos servir a Dios conforme al espectro completo, desde la primera escena, la de Adán, hasta la última escena, en Apocalipsis.

Así que, no están siguiendo a un hombre; antes bien, están de parte del ministerio del Señor. Ustedes están siguiendo una visión, una visión que concuerda con la era, una visión que hereda todo lo del pasado y que es todo-inclusiva. Esta visión, aunque es una visión actualizada, edifica sobre el pasado. Si ustedes permanecen en el libro de Hechos, heredarán todo lo que se dio hasta esa época, pero no estarán actualizados. Hoy, al estar aquí reflexionando sobre las revelaciones dadas en el recobro del Señor, al leer las publicaciones que se divulgan entre nosotros, vemos que ellas lo abarcan todo, de la iglesia a la economía de Dios, a la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y en la tierra nueva. Esta es una visión amplia y comprensiva. Si ustedes permanecen en esta visión, estarán sirviendo conforme a la visión.

Yo creo que esta luz nos ha alumbrado a todos nosotros. Nadie puede argumentar con esto. Espero que ustedes, los hermanos y las hermanas jóvenes, entiendan esto claramente. Desde su juventud, mientras sirven al Señor, deben entender lo que estamos haciendo aquí. Esto no es nada personal. Es totalmente el ministerio del Señor. El ha revelado las visiones a sus hijos generación tras generación. Todos los que están en esta visión, ahora sirven conforme a la visión de Dios. (*Ibid.*, págs. 48-49, 52-53)

Lectura adicional: Ibid., cap 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gn. ...El árbol de vida en medio del huerto ... Y salía 2:9-10 de Edén un río para regar el huerto...

22 Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

Ap. Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender 21:2 del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

22:1-2 Y me mostró un río de agua de vida ... y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida...

Los capítulos 1 y 2 de Génesis son semejantes a los diseños originales que se hacen al comienzo de un manual instructivo de construcción, mientras que los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis son como la foto de la estructura terminada insertada al final del manual ... Al principio vemos los planos, y al final, la consumación conforme al concepto inicial.

Debe quedar grabado en nosotros el hecho de que somos vasos y, como tales, tenemos un espíritu, un recipiente interior, con el cual podemos recibir a Dios. Debemos aprender cómo ejercitar nuestro espíritu continuamente para contactar y recibir a Dios Debemos comprender que Dios en Cristo y por el Espíritu es el árbol de la vida, el verdadero alimento que podemos ingerir y disfrutar. Al disfrutar a Cristo de esta manera, el agua viva fluirá dentro de nosotros, y por medio de este fluir seremos transformados de barro a materiales preciosos. Luego, como materiales transformados, debemos ser edificados con otros ... Tal edificación será la novia en esta tierra, la novia que satisfará a Cristo (*The Vision of God's Building* [La visión del edificio de Dios], pág. 31)

Lectura para hoy

La revelación en cuanto al huerto de Edén, el principio de la revelación divina contenida en la santa Escritura, contiene cuatro asuntos (Gn. 2:8-14, 18-24). Primero, tiene el árbol de la vida como centro de la economía eterna de Dios (v. 9a). En segundo lugar, los versículos del 10 al 14 hablan de un río que fluye en cuatro brazos para llegar a los cuatro extremos de la tierra. Tercero, en el fluir hay tres clases de materiales

preciosos: el oro, la perla y el ónice (vs. 11-12). Aquí, estos materiales están dispersos y no han sido edificados. Cuarto, hay una pareja, la cual representa a Cristo y la iglesia (vs. 18-24; Ef. 5:22-29, 32). Del marido (quien representa a Cristo) surgió la esposa (una costilla, que representa la vida de resurrección de Cristo), quien es una parte del cuerpo de su marido que Dios sacó cuando Adán dormía (lo cual representa la muerte de Cristo). De esa parte Dios edificó una mujer (la cual representa la iglesia), Gn. 2:21-22a. Luego Dios presentó la mujer al hombre y la hizo una sola carne con él, su marido, para que fuera su complemento como su aumento y expresión (vs. 22b-24; Jn. 3:29a, 30; Ef. 1:23).

La revelación en cuanto a la Nueva Jerusalén, como conclusión de la revelación divina de la santa Escritura, también contiene cuatro asuntos (Ap. 21:1—22:2). Primero, tiene el árbol de la vida como centro de la economía eterna de Dios (22:2). Segundo, según 22:1 tiene un río que fluye en cuatro brazos hacia las cuatro direcciones de la tierra (cfr. 21:13). En tercer lugar, hay tres clases de materiales preciosos: el oro, las perlas y las piedras preciosas. Estos materiales son edificados en una ciudad, la Nueva Jerusalén, por el Dios Triuno procesado y consumado (21:18-21). En cuarto lugar, toda la ciudad es una pareja. El Dios Triuno procesado y consumado que redime es, en Cristo, el Marido. Las personas que el Dios Triuno redentor escogió y redimió son la esposa, la cual el Dios Triuno procesado y consumado produce, mediante la muerte y la resurrección de Cristo y con la vida divina del Dios redentor, la cual es el elemento constitutivo de la esposa, a fin de que ella sea Su complemento como Su agrandamiento y expresión en la eternidad (vs. 2, 9; Ef. 1:23; 3:19).

Lo que se revela en estas dos partes de la revelación divina contenida en la santa Escritura es la línea central de toda la revelación divina por toda la santa Escritura. Esta línea central debe ser el principio que determina nuestra interpretación y entendimiento de la santa Escritura. (*Los Dios-hombres*, págs. 63-64)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 4; The Vision of God's building, caps. 1-2; Estudio-vida de Génesis, mensaje 22; Puntos prácticos en cuanto a la compenetración, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino**Pr. 29:18** Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena...**Hch. 1:14** Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.**26:19** Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial.

Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena, pues no hay unanimidad. Es verdad que muchas personas aman al Señor y sirven a Dios, pero cada una tiene su propia opinión y su propia visión. Como resultado, no es posible que haya unanimidad. A esto se debe que el cristianismo se ha debilitado tanto. El pueblo de Dios está dividido y partido. Hay divisiones por doquier. Aunque cada uno dice que ama al Señor, no hay ninguna visión clara, y los hombres son “zarandeados por todo viento”. Algunos de entre nosotros también dudan, diciendo: “¿Somos acaso los únicos que están bien? ¿Acaso los demás no predicán también el evangelio? ¿Acaso no llevan personas al Señor y las edifican? Consideren al envejecido Jacobo. El era más piadoso que Pablo y que el hermano Nee. ¿Cómo podemos decir entonces que él no tenía una visión?”

Aunque Jacobo, quien estaba en Jerusalén, era piadoso a lo sumo, no podemos concluir con esto que la senda que él tomó fuese la correcta. Tampoco podemos concluir con esto que él poseía la visión que correspondía a la era. No; debemos entender claramente en qué consiste la visión genuina. (*The Vision of the Age*, pág. 53)

Lectura para hoy

Creo que mis palabras contestarán muchas de las preguntas que tienen en sus corazones. Aunque en el celo por la predicación del evangelio muchas personas nos llevan la delantera, aunque muchas personas son más celosas y más fervientes en espíritu que nosotros, y aunque nuestra condición sea pobre, la visión sigue estando con nosotros.

Realmente espero que los obreros jóvenes que están entre nosotros y los entrenantes se ejerciten para la piedad. No pensemos que una vez que tenemos la visión no necesitamos más la piedad; por otro lado, espero que recuerden que la piedad por sí

sola no equivale a la visión ... Nuestra visión debe ser una que corresponda con la era. También debe ser una que incluya todo lo de antes. Debe incluir la piedad de los judíos, el celo de los evangélicos y el servicio auténtico. Sólo entonces podremos poner en práctica una vida de iglesia todo-inclusiva, la vida de iglesia que Pablo nos reveló (Ro. 14). Nosotros no estamos divididos en sectas, ni imponemos ninguna práctica especial a nadie. Solamente llevamos una vida de iglesia todo-inclusiva. Si hacemos esto, tendremos la unanimidad genuina.

Hoy podemos ser unánimes gracias a que tenemos una sola visión y una sola perspectiva. Todos estamos en esta visión actualizada y que todo lo hereda. Tenemos solamente un punto de vista. Hablamos lo mismo con un solo corazón, a una sola voz y con un solo tono, y servimos juntos al Señor. El resultado de esto es un poder que se convertirá en nuestra fuerte moral y nuestro impacto. En esto radica nuestra fuerza. Una vez que el recobro del Señor posee este poder, se producirá la gloria que viene del aumento y de la multiplicación.

Cuando regresé a Taiwán en 1984, no había moral en absoluto. ¿Por qué? Se debía a que había desaparecido la unanimidad. Se perdió de vista la meta y se empañó la visión. En esta ocasión esperamos que el Señor será misericordioso con nosotros. Queremos recobrar nuestra moral, empezando en Taiwán. Queremos recobrar nuestra visión. Queremos tener la unanimidad y queremos ver claramente que éste es el único camino que tenemos. Las iglesias del recobro del Señor deben tener el testimonio del Señor y una posición concreta. Hoy en día todavía nos queda mucho terreno por abarcar en la propagación de las iglesias del Señor. Debemos predicar el evangelio por doquier, edificar pequeños grupos y enseñar la verdad. Con esta meta en perspectiva, no debemos argumentar ni aferrarnos a opiniones diferentes. Debemos hablar lo mismo, pensar lo mismo y avanzar unánimes. Las iglesias de Taiwán no deben ser las únicas en hacer esto, sino que todas las iglesias de todos los continentes a través de la tierra deben hacer lo mismo. Si lo hacemos, el poder será grande. El Señor ciertamente nos concederá una puerta abierta, pues éste es el camino que El desea que tomemos hoy. (*Ibíd.*, págs. 53-55)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gn. 2:10 Y salía de Edén un río para regar el huerto...

Sal. Serán completamente saciados de la abundancia

36:8 de Tu casa, y les das a beber del río de Tus delicias.

46:4a Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios...

Ap. Y me mostró un río de agua de vida, resplan-

22:1 deciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

El fluir de la vida divina, que empezó en el día de Pentecostés y que sigue fluyendo por todas las generaciones hasta hoy, es una sola corriente. Adondequiera que va, adondequiera que fluye, no fluyen numerosas corrientes, sino una sola corriente. Lea el libro de Hechos y allí verá que hay una sola corriente. Esta corriente empezó en Jerusalén y fluyó a Antioquía, y de Antioquía se tornó a Asia y fluyó allí. Luego un día el Señor quiso que la corriente fuera a Europa, a Macedonia, pero el apóstol que estaba obrando en el fluir de la corriente no lo vio claramente. Pero con el tiempo vio claramente que el fluir iba de Asia a Europa, y que él tenía que cooperar con ese fluir. Esta es una historia que muchos conocen. De Macedonia la corriente siguió su senda a Corinto, a Roma, a España y a toda parte de Europa. Según la historia, la corriente fluyó de Europa hacia el occidente, a América; y del occidente fluyó al oriente y al sur. Al leer la historia de la iglesia descubrimos que esta corriente nunca ha cesado, y vemos que en cada lugar donde fluyó esta corriente, era una sola corriente. Era una en Jerusalén, en Antioquía, en Asia, en Europa y en todo lugar donde fluía. Usted necesita ver claramente que nunca han existido dos corrientes. Hay una sola corriente, y debemos permanecer en ella. (*La corriente divina*, pág. 12)

Lectura para hoy

He sido cristiano por más de cincuenta años. En los primeros años parecía que iba montado en una carretilla. Me esforzaba mucho por avanzar, pero no avanzaba mucho, no aprendía muchas lecciones, ni tampoco experimentaba mucho

crecimiento en vida. Luego, gradualmente, el Señor nos guió a experimentar muchos cambios, y hoy podemos ver que hemos avanzado una gran distancia. Nuestros mensajes e himnos muestran un avance mayor que el que habíamos tenido anteriormente. Sin duda nos encontramos en una era diferente. Desgraciadamente, las iglesias del lejano oriente no han permanecido actualizadas con el fluir de la era. Me preocupa mucho que los mensajes que se dan en muchas localidades carezcan de revelación, que no sean suficientemente ricos y que no estén actualizados.

Algunos de los santos rehúsan seguir el fluir de la era. Ellos declaran que desean recibir algo de primera mano en lugar de aprender de los demás. Hablar de esta manera es engañarnos a nosotros mismos. Sólo unas cuantas personas, tales como Pablo, recibieron todo de primera mano. Así que todo lo que es tomado de las Escrituras ya no es de primera mano. Sinceramente, a mí no me importa si recibo algo de primera mano o no. Lo único que me interesa es el objeto en sí. Si el objeto es un diamante, no me importa por cuántas manos ha pasado. Mientras esté en mi mano, es valioso para mí. Por otro lado, si el objeto fuera estiércol, no lo querría, aun si yo fuera el primero en recibirlo. Todos debemos ser humildes y no pensar que nosotros mismos hemos visto algo. Aunque ciertamente hemos visto algunas cosas, lo que hemos visto tal vez no tenga ningún valor. Debemos ver la visión central, que es la visión de que el Dios Triuno se hizo carne, murió para efectuar la redención, y que, en resurrección, se hizo el Espíritu vivificante y todo-inclusivo. El ha entrado en nuestro espíritu y vive en nosotros. El no sólo nos da Su vida sino que también ha entrado en nosotros para ser nuestra persona. El y nosotros estamos unidos, tenemos una sola vida, un solo vivir, un solo andar y un solo mover, y sencillamente vivimos por medio de El. Esto es lo más importante. (*Living in the Spirit* [Vivir en el Espíritu], págs. 45-46)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 4; La corriente divina

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Así que, hermanos míos amados, estad firmes e inmovibles, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

3:9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios...

15:10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Gá. Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.

Todos los santos deben ser motivados por las revelaciones y las visiones del Dios Triuno y deben unirse a El para Su mover a fin de llevar a cabo Su economía neotestamentaria en la tierra. Actualmente casi todos los países del mundo, menos los países musulmanes, han sido evangelizados. Casi todo lugar está lleno de cristianos. Por ser éste el caso, ¿cuál debe ser nuestra revelación y nuestra visión hoy? Nuestra revelación y nuestra visión han sido grandemente elevadas en los últimos tres años porque hemos visto las cumbres de la revelación de Dios. Estas se relacionan principalmente con el hecho de que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en la vida y la naturaleza, mas no en la Deidad. Este es el centro de las cumbres de la revelación divina entre nosotros.

Hoy nuestra visión consiste en salir a proclamar las verdades elevadas a los cristianos. Esto es lo que hemos hecho en Rusia durante los últimos años. Necesitamos iluminar a los que están en el cristianismo con las cumbres de la revelación divina. Hay mucha demanda por estas cumbres hoy. Adondequiera que vayamos hoy, seremos recibidos calurosamente si podemos hablar estas cumbres. (*La revelación del Dios Triuno y Su mover*, pág. 99)

Lectura para hoy

Todos los grupos del cristianismo están varados en su propia arena, como un barco encallado en la arena en agua poco profunda. La Iglesia Católica está varada en su arena de supersticiones. La mayoría de las iglesias protestantes están

estancadas en la arena de la superficialidad. No son profundas; son superficiales. Casi todas las iglesias protestantes están varadas en su clase de teología tibia.

Muchos queridos hermanos cristianos, quienes buscan más del Señor, están en las denominaciones buscando algo más elevado, profundo y rico que lo que han oído y poseen. Están cansados de las cosas superficiales. Si les decimos las verdades elevadas, se despertarán. Al principio tal vez se opongan, pero gradualmente encontrarán la verdad. Entonces, ¿qué debemos hacer? Tenemos que aprender las cumbres de la revelación actual de Dios y aprender a hablarlas. Tenemos que ir y proclamarlas. Yo creo que las cumbres de la revelación actual llegarán a ser la demanda más grande entre los cristianos de hoy.

Por supuesto, para hacer esta obra misionera elevada, tenemos que estar preparados para hacer frente a toda clase de dificultades. Yo tomé Salmo 84:6 como bendición en estas dificultades: “Pasando por el valle de Baca lo convierten en manantial, también las lluvias tempranas lo cubren de bendiciones” (heb.). El valle de Baca es el valle de lágrimas. Los que se mencionan en Salmos 84 pasaban por un camino lleno de lágrimas, o sea, sufrimientos, pero lo convirtieron en manantial. Los hermanos que fueron a Rusia pueden testificar que fueron por un valle de lágrimas, pero su estancia allí durante los últimos cuatro años ha convertido a Rusia en manantial con lluvias tempranas de bendiciones. Les animo a todos a recibir esta comisión elevada: ir con las cumbres de la revelación divina y con la visión actualizada de Dios para obrar con El a fin de que las cumbres de la revelación divina lleven Su economía eterna a su consumación.

Muchos están varados en la arena de la superstición, la superficialidad y la teología tibia. ¿Cómo puede ser esta situación rectificada? La única manera es ver las cumbres de la revelación de Dios y ver que la visión de Dios del Nuevo Testamento revela todas las cumbres de la revelación de Dios a todos los cristianos. (*Ibid.*, págs. 99-101)

Lectura adicional: Ibid., mensaje 12; *Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, caps. 1, 4; *The Vision of the Age*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

